

72 - EVANGELIO JUAN 19:1-16

En el estudio pasado vimos que el hecho que llevaran a Jesús a Pilato dejaba en claro que tenían la intención de que Jesús fuera crucificado, algo que Jesús mismo ya había mencionado en Juan 12:32-33.

Llama la atención el detallado cuidado de las autoridades judías para no contaminarse, ni por entrar en casa de un gentil, ni por consumir o tocar levadura, aunque no tenían ningún problema de torcer la verdad y el derecho para condenar al Hijo de Dios a la cruz.

Cuando las leyes se cumplen para cumplir, pierden todo sentido y se puede llegar a ese tipo de hipocresía.

Se ve que los judíos lo querían matar a Jesús por blasfemia, pero legalmente no podían matar a nadie y aquí frente a Pilato simplemente le dicen que era un malhechor, faltando a la verdad.

Jesús le explicó a Pilato el propósito de su venida a este mundo. Jesús le había dicho que su Reino no era de este mundo. ¡Qué tema importante saber! Jesús vino para traer la verdad, y Jesús mismo es la verdad (Juan 14:6). Entonces es a través de conocer a Jesús que conocemos la verdad.

Pilato no había estado dispuesto de ponerse del lado de la verdad y quedó en evidencia, como también las autoridades judías ante Pilato, quien se dio cuenta de la situación. Cada uno de nosotros tendremos momentos en la vida en los cuales tendremos que decidir si nos ponemos del lado de Jesús. ¿Qué respuesta darás en ese momento?

El pueblo fue agitado y usado por las autoridades judías para lograr su propósito de matar a Jesús. También Pilato trató de usarlos, pero no le resultó. Tengamos mucho cuidado con la opinión del pueblo, porque siempre habrá poderes que logran usarlo para sus propios fines. Tenemos que alinear nuestros pensamientos con los de Cristo para no caer en esas idas y vueltas de las multitudes manipuladas.

Juan 19:1-16

Juan 18:40

¿Qué había sucedido en el versículo anterior al texto que estaremos estudiando hoy?

En Juan 18:40, el texto anterior a la parte que estaremos estudiando hoy, el pueblo había rechazado a Jesús y pedido en su lugar a Barrabas, un criminal.

Juan 19:1

¿Qué hizo Pilato en respuesta de la exigencia del pueblo?

Pilato llevó a Jesús y lo hizo azotar. Pilato estaba cediendo ante la presión social y azotó al que sabía que era inocente. El que tenía que juzgar con justicia, y defender a los débiles, defendió a los más fuertes y condenó al Hijo de Dios, que en este momento se presentó con toda la debilidad humana frente a las autoridades humanas romanas (Isaías 53). No siempre la “justicia” está del lado del inocente.

2-3

¿Qué hicieron los soldados?

Los soldados aprovecharon para burlarse de Jesús, le pusieron una corona de espinas, en alusión a que fuera rey de los judíos, no una corona real, sino una de espinas. Sin dudas las espinas eran una tortura más. Después le vistieron un manto de púrpura, vestido de los grandes, de las autoridades, de los poderosos, otra burla más.

Además lo saludaban con “·Salve, rey de los judíos” y le daban bofetadas (Isaías 53:9).

Isaías 53:3-5

En todo este sufrimiento Jesús sufrió los sufrimientos humanos más crueles, sufrió la agresión humana en su forma más dura, sufrió el desprecio humano, habiendo hecho lo correcto, había sanado y liberado a miles, pero fue condenado a muerte de la forma más cruel. Cada infidelidad nuestra es un golpe en la cara de Jesús, cada agresión violenta es un golpe en su cuerpo, cada acusación falsa Jesús la sufre con tantos otros humanos que sufren injustamente.

¿Cómo lo consideró la humanidad?

La humanidad, y capaz nosotros también, lo consideramos castigado por Dios. Muchas veces se piensa que una persona que es condenada por la multitud tiene que ser una persona mala. En el caso de Jesús vemos que esto no siempre es verdad. Por eso debemos ser muy cautelosos en seguir los juicios de las multitudes. ¿Cuántas veces se considera a la persona condenada por las autoridades como una persona condenada por Dios? Pero en el caso de Jesús vemos que la persona condenada por las autoridades era el Hijo de Dios. Nuevamente debemos ser muy cautelosos para condenar.

¿Qué fue lo que realmente estaba sucediendo con Jesús?

Jesús fue herido por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados. Cada desobediencia – rebelión nuestra causa una herida en Jesús, cada pecado es un azote.

¿Cómo es que alcanzamos paz y curación?

Eramos dignos de castigo y venganza, nosotros deberíamos haber recibido toda esa agresión, pero Jesús la sufrió perdonando, amando aun a los enemigos (Romanos 5:8-10), amando a ti y a mi aunque le hayamos causado muchos sufrimientos con nuestros pecados. Pero Jesús perdonó y siguió amando e invitando a una nueva relación con Él y de esa manera fuimos liberados de lo que merecíamos.

4-

¿Qué hizo Pilato después de mandar azotar a Jesús?

Después de azotar a Jesús, y que los soldados se burlaran de Él, Pilato lo llevó para mostrárselo de nuevo al pueblo.

¿Qué es lo que Pilato quería transmitir con mostrarles a Jesús azotado?

Según las propias palabras de Pilato, él trató de mostrarles que no encontraba delito en Jesús. Lo estaba diciendo casi, como si trataba de convencer al pueblo de que Jesús no era culpable. ¡Que llamativo! El juez, en lugar de actuar de acuerdo con lo que sabía, consciente de que Jesús era inocente, tratando de convencer al pueblo de la inocencia de Jesús. Los roles estaban confundidos.

Cuando no actuamos de acuerdo con la verdad y la justicia, se comienzan a confundir los roles y las responsabilidades, pero sobre todo la verdad y la justicia.

5-

¿Cómo lo sacaron a Jesús para que lo vea el pueblo?

Lo sacaron a Jesús con la corona de espinas y el manto de púrpura. Allí estaba Jesús.

¿Cómo habrá estado? ¿Habría estado deprimido, con la cabeza baja, avergonzado? No, Jesús estaba allí como el Rey del Universo. Con toda la dignidad que su cuerpo castigado

y lastimado le permitía. Jesús no estaba derrotado, él estaba luchando esta batalla contra el mal y estaba seguro de su victoria completa y rotunda. El mal estaba tratando de destruir a Jesús, pero aquí se hacía realidad lo que Jesús mismo había enseñado en **Mateo 10:28a**: “*Y no temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar.*” El diablo podía maltratar el cuerpo de Jesús a través de sus siervos, pero su alma, su espíritu no lo podía tocar, seguía intacto y en victoria. Muchas veces el mal tratará de destruir nuestro alma y nuestro espíritu para hacernos instrumentos de ellos, pero nosotros somos hijos de Dios, instrumentos del Dios de la vida.

¿Qué dijo Pilato sobre Jesús al sacarlo?

Pilato dijo: *¡He aquí el hombre!*, Otras versiones traducen: “*Mírenlo, ¡Que hombre!*” Aunque no queda claro cual fue el énfasis que Pilato le dio, podemos ver que Pilato se quedó impresionado con este hombre, Jesús.

6-

¿Qué es lo que gritaron los principales sacerdotes y los alguaciles?

Ellos gritaron que lo crucifique. Allí estaba Jesús, azotado, burlado, a punto de ser crucificado, pero seguía siendo el Hijo de Dios, el Señor del Universo, seguía siendo el protagonista de lo que estaba sucediendo, seguía siendo el que estaba saliendo victorioso en la batalla contra el mal (Efesios 6:10-20).

¿Qué trató de hacer Pilato?

Nuevamente Pilato trató de poder salir de su responsabilidad de tener que decidir sobre el caso de Jesús. Lo quiso hacer enviándolo a que lo juzguen las autoridades judías. Trató de salir del caso, porque no encontraba ningún delito en Jesús, pero tampoco no estaba dispuesto de ponerse firme en la autoridad que le era concedido. Cada uno de nosotros pasaremos en la vida por situaciones incómodas, en las cuales tendremos que decidir si nos hacemos responsables con la autoridad que se nos ha dado, o si usamos esa autoridad solo para nuestro propio beneficio.

7-

¿Qué le respondieron las autoridades judías?

Las autoridades judías respondieron: Nosotros tenemos una ley, y según nuestra ley debe morir, porque se hizo a sí mismo Hijo de Dios.

8-

¿Qué le sucedió a Pilato cuando escuchó que esto tenía que ver con la ley de los judíos?

Pilato nunca quiso entender la ley de los judíos, aunque en alguna oportunidad desafió a esa ley y por orden el emperador tuvo que volver atrás. Sin duda temía que los judíos usaran sus conexiones para deshacerse de él, si no cumplía con sus exigencias. Como pueden ver Pilato ya estaba más preocupado por su bienestar político, que por su tarea de hacer justicia.

Sin duda también cada uno de nosotros en su vida tendrá oportunidades en las cuales aparecen conflictos entre nuestros deberes y responsabilidades con nuestro bienestar y nuestras conveniencias. ¿Cuál camino iras?

9-

¿Cómo respondió Jesús a la pregunta interrogatoria de Pilato una vez vueltos al pretorio?

Jesús no le dio ninguna respuesta. Jesús estaba libre, sabía que la decisión estaba tomada y que lo que ahora venía era pura apariencia para cumplir con los protocolos. Muchos mártires han experimentado que en ciertas situaciones ante autoridades es mejor callar. Para las autoridades toda información es información y muchas veces cansan a la gente y la confunden hasta lograr que digan lo que desean. Por eso tengan la libertad de callar cuando discernen que sea necesario.

10-

¿Cómo se sintió Pilato?

Pilato quedó sorprendido de que Jesús no respondiera. ¿Cómo alguien a punto de ser crucificado se podría dar el lujo y tomarse la libertad de no responder? Nuevamente hay que hacerse la pregunta: ¿Quién era el acusado aquí y quién el juez?

¿Qué le dijo Pilato a Jesús cuando éste no respondió?

Pilato le trata de mostrar cuanto poder tenía para que por miedo responda las preguntas que le estaba haciendo.

11-

¿Cómo le responde Jesús a Pilato?

Jesús respondió a Pilato: *Ninguna autoridad tendrías contra mí, si no te fuese dada de arriba; por tanto, el que a ti me ha entregado, mayor pecado tiene.*

¿Qué le dice Jesús a Pilato en relación con su poder?

Jesús le dice que no tendría ningún poder si Dios no se lo hubiera permitido tener. Frente a dificultades nunca olviden, que están en las manos de Dios y solo acontecerá lo que Él permitirá que suceda. En otras palabras también es cierto para nosotros lo que dijo Jesús, que ninguna autoridad humana puede hacer nada, si no le es permitido por Dios. Por eso debemos cuidar muy bien nuestra relación con Dios, porque finalmente será Él quien decide o permite lo que sucederá.

¿Qué le dice Jesús a Pilato en relación con las autoridades judías?

Jesús le dice: *el que a ti me ha entregado, mayor pecado tiene.*

Jesús no le dice a Pilato que es inocente, le deja la culpa, como fue en realidad, ya que tenía autoridad para soltarlo, pero le afirma que la culpa de las autoridades judías era mayor, que su culpa.

Jesús no le dijo: Ay, no te preocupes, yo estoy cargando la culpa de todos ustedes, por lo tanto los dejo a todos inocentes. No, Jesús confirmó la culpa tanto a Pilato como a las autoridades judías. Si deseaban el perdón que Jesús estaba ofreciendo tenían que arrepentirse de sus pecados y volverse de corazón a Dios, como cualquier otra persona.

12-

¿Qué es lo que Pilato procuraba ahora aun más?

Pilato procuró soltar a Jesús.

¿Cómo reaccionaron las autoridades judías frente a los esfuerzos de Pilato de soltar a Jesús?

Los judíos gritaron y decían: *“Si a éste sueltas, no eres amigo de César; todo el que se hace rey, a César se opone.”*

Aquí estaban expresando aquello que Pilato más temía, que fuera tildado enemigo de César. El miedo es un medio para manipular, por eso cuando alguien te trata de meter miedo, atiende, porque es muy posible que te quiere manipular para que cumplas con

algún tema de esa persona u organización.

13-

¿Qué hizo Pilato en respuesta a las insinuaciones de las autoridades Judías?

Ahora ya no había vuelta atrás, Jesús tenía que morir, las cosas se estaban complicando demasiado. Por lo tanto Pilato tomó su poder de Juez y se sentó en el tribunal para pronunciar la sentencia. El miedo fue eficaz en lograr que Pilato cumpla con las exigencias de las autoridades judías.

14-

¿Qué hora era?

Era la hora sexta, o sea mediodía. Además era la preparación para la Pascua. Durante esos días se mataba el cordero de la Pascua, Jesús era el cordero que quita el pecado del mundo (Juan 1:29, 1:36).

¿Qué le dijo Pilato a los judíos?

Les dijo: *¡He aquí vuestro Rey!* Pilato era astuto y ahora el incitaba a los judíos a que ellos pronunciaran la sentencia sobre Jesús, aunque frente a Dios su astucia no le eximía de nada.

15-

¿Cuál fue la sentencia dada por los judíos?

Los judíos gritaron: *¡Fuera, fuera, crucifícale!*

¿Qué les preguntó Pilato a los judíos?

Pilato preguntó: *¿A vuestro Rey he de crucificar?*

¿Qué respondieron los principales sacerdotes?

Los principales sacerdotes respondieron: *“No tenemos más rey que César”*.

¡Que afirmación! Cuando Dios sacó a Israel de Egipto, Él era el Rey de Israel. Llegó el momento cuando el pueblo pidió un rey como las naciones y Dios mismo le dijo a Samuel que lo habían desechado para que no fuera rey sobre ellos (1 Samuel 8:7), Herodes era rey sobre Israel, pero ya no era de familia judía, y ahora las autoridades confirman como su rey a un rey pagano, que en muchas ocasiones aun fue enemigo de los judíos. Un sucesor de ese César destruyó a Jerusalén en el año 70dC, solo algo más de 30 años más tarde.

Lo que puede hacer el odio. Con esto las autoridades judías desecharon de nuevo a Dios para que no fuera rey sobre ellos.

Hay que tener mucho cuidado con lo que una dice en un momento emocionalmente cargado y más si está enojado y alterado (Santiago 1:20). Dios guarde nuestros corazones y nuestras lenguas.

16-

¿Qué hizo Pilato entonces?

Pilato entregó a Jesús para que fuera crucificado. Había apariencia de justicia, pero sin justicia, había apariencia de autoridad, pero en realidad era toda un farsa.

Si tu quieres tener autoridad real, solo la puedes tener si eres fiel a Dios y cumples con su justicia.

¿Qué hicieron entonces con Jesús?

Ahora Jesús ya había recibido la sentencia y lo llevaron para ser crucificado.

CONCLUSIONES:

Pilato estaba cediendo ante la presión social y llevó a Jesús y lo hizo azotar, aunque sabía que era inocente. Los soldados aprovecharon la ocasión para burlarse de Jesús. Todo esto hace alusión a Isaías 53, donde habla del siervo sufriente.

Según las propias palabras de Pilato, él trató de mostrarles al pueblo que no encontraba delito en Jesús. El juez, sabiendo que Jesús era inocente, tratando de convencer al pueblo de la inocencia de Jesús. Los roles estaban confundidos.

Pilato se quedó impresionado con este hombre, Jesús.

Como pueden ver Pilato estaba más preocupado por su bienestar político que por su tarea de hacer justicia. Sin duda también cada uno de nosotros en su vida tendrá oportunidades en las cuales aparecen conflictos entre nuestros deberes y responsabilidades con nuestro bienestar y nuestras conveniencias. ¿Cuál camino iras?

En una ocasión Jesús no le dio ninguna respuesta a Pilato. Muchos mártires han experimentado que en ciertas situaciones ante autoridades es mejor callar.

Después Jesús le dice a Pilato que no tendría ningún poder si Dios no se lo hubiera permitido tener. Frente a dificultades nunca olviden, que están en las manos de Dios y solo acontecerá lo que Él permitirá que suceda.

Jesús no le dijo a Pilato: "Ay, no te preocupes, yo estoy cargando la culpa de todos ustedes, por lo tanto los dejo a todos inocentes. No, Jesús confirmó la culpa tanto a Pilato como a las autoridades judías. Si deseaban el perdón que Jesús estaba ofreciendo tenían que arrepentirse de sus pecados y volverse de corazón a Dios, como cualquier otra persona.

Aunque Pilato trató de liberar a Jesús, él se dejó presionar por las autoridades judías, que llegaron al punto de decir que no tenían otro rey que al César, confirmando una larga lista de personas judías que, de una manera u otra habían negado el reinado de Dios sobre ellos. Así finalmente Pilato, dominado por el miedo de caer en desgracia frente al César pronunció la sentencia de crucifixión y entregó a Jesús para que fuera crucificado. Había apariencia de justicia, pero sin justicia, había apariencia de autoridad, pero en realidad era toda un farsa.